



DOSSIER

Iniciativas locales frente a problemas globales

Todos somos parte de la solución verde

Entrevista realizada a Ana María Varea ¹



Ana María Varea

Foto: Diana Hinojosa

*Por Diana Hinojosa y Mónica Orozco **



“El 68% de iniciativas locales que hacen frente a problemas socioambientales son duraderas”

¹ Coordinadora del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD).

* *Diana Hinojosa*, comunicadora, estudiante de la Maestría en Estudios Socioambientales, FLACSO-Ecuador, diani82@gmail.com
Mónica Orozco, comunicadora, estudiante de la Maestría de Gobernanza Energética, FLACSO-Ecuador, morozco07@gmail.com

¿Cómo inciden las iniciativas locales en la solución de problemas socioambientales globales o son solo esfuerzos aislados y de cortísimo plazo que no tienen impacto?

La situación que estamos viviendo en el país, como la situación planetaria, realmente demanda de todo tipo de respuestas, ninguna, por pequeña que sea, puede ser subestimada.

¿Por qué las iniciativas locales de municipios o gobiernos seccionales no son lo suficientemente efectivas para expandirse?

En el país existen iniciativas interesantes en el manejo de desechos. Loja logró un premio internacional por este modelo de separar los desechos. Sería deseable

que estas iniciativas positivas se repliquen en otras alcaldías sobre todo en municipios pequeños, donde el esquema de desarrollo podría transversalizar el eje ambiental y tener una propuesta mucho más amigable con el ambiente. Lamentablemente los cambios de actitud en toda sociedad son procesos que demandan mucho tiempo. Además, el sistema nos condiciona.

A veces los ciudadanos urbanos demandan que sean las comunidades campesinas quienes protejan las áreas verdes ¿depositamos esa carga sobre sus hombros?

Tal vez como ciudadanos urbanos lo podemos identificar como una carga, pero para las comunidades indígenas conservar su patrimonio natural es una enorme preocupación, algo vital y de sobrevivencia. Se enfrentan a una fuerza que los va confinando a algunos rincones, en algunos casos estamos hablando de las últimas cinco hectáreas de bosque andino que quedan en Chimborazo. Es una presión muy grande.

¿Qué opina de las empresas que usan sellos verdes como estrategia de mercadeo? ¿Su impacto es positivo o solo les sirve para venderse mejor?

Determina no sólo un elemento de cosmética ambiental sino también una preocupación por parte de las empresas, no sabemos si genuina o vinculada a una estrategia de mercadeo. Esto porque vemos, por ejemplo, a empresas petroleras que apoyan iniciativas comunitarias en la selva amazónica, pero, por otro lado, vierten tóxicos a los ríos. Pero el hecho de que las mismas empresas digan que no pueden tener una agenda corporativa que no incorpore los temas social y ambiental responsables ya es un cambio. Hace 20 años esto era impensable, quien tenía el capital era quien normaba y de una u otra manera la sociedad aceptaba todos estos pasivos ambientales y sociales, en función de que este era el actor que generaba divisas. Ahora eso ya no es tan así, los recursos naturales son cada vez más escasos y frente a eso se requieren respuestas planificadas.

¿Cómo se evalúa el impacto socioambiental de las iniciativas?

Existe una nueva metodología que se llama la Huella Ecológica, a través de la cual cada ciudadano, familia, ciudad, continente puede medir su nivel de consumo

diario semanal o mensual y determinar cierto cambio de prácticas para reducir el impacto a nivel ambiental. Aquí, por ejemplo, los municipios de Quito y de Cuenca ya están trabajando con esta herramienta.

¿Qué iniciativas duraderas y positivas se pueden rescatar?

Todo fondo financiero de cooperación es una semilla, si cae en suelo fértil vamos a ver los frutos. El Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) ya cumplió 15 años y está financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, administrado por el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). Tiene un portafolio de aproximadamente 300 iniciativas comunitarias con varios ejes como: conservación y manejo de diversidad, cambio climático, actividades que eviten la degradación de suelos y actividades para sensibilizar respecto de contaminantes orgánicos persistentes. Ahora también estamos vinculándonos a la adaptación al cambio climático. En el noroccidente de Quito, vía Calacalí, trabajamos con la comunidad de Yunguilla. Los habitantes antes se dedicaban a elaborar carbón vegetal, entonces talaban el bosque, para quemarlo y venderlo como carbón. Cuando inició el proyecto, un grupo de jóvenes con interés por conservar un remanente de bosque de 7 000 hectáreas tuvo la idea de pedir a los mayores que dejen de hacer carbón vegetal para empezar con tareas de turismo comunitario.

Para las comunidades indígenas conservar su patrimonio natural es una enorme preocupación, algo vital y de sobrevivencia.



Una dura tarea ...

Bueno sí, ellos fueron una de las primeras organizaciones comunitarias que recibió el apoyo del PPD en 1996. Actualmente, siguen trabajando. No solo que lograron que esa zona se declare bosque protector sino que tienen un equipo de 25 guías naturalistas, con certificación del Ministerio del Ambiente, tienen una microempresa de mermeladas y quesos, trabajan con turismo comunitario, están empezando a trabajar con artesanías de cerámica, con agricultura ecológica...

¿Qué tiene que demostrar la gente para acceder a este programa?

Un primer elemento es tener fortaleza organizativa; nosotros recibimos la propuesta por escrito, la analizamos y luego hacemos la visita en campo para identificar si lo que recibimos en blanco y negro resulta cierto. También nos interesa que haya un mecanismo y estra-

tegia de participación que garantice la sostenibilidad de la propuesta; es decir, que el proyecto no solamente esté vigente mientras existen los recursos sino una vez que se acaban. Un tercer elemento es la transparencia en el manejo financiero de los recursos. Un cuarto elemento, es que la propuesta responda a los elementos orientadores del proyecto; es decir, que se enmarque en los temas que mencioné anteriormente, como cambio climático, degradación de tierras, etc, a fin de que la respuesta que estén planteando (las comunidades) vaya enfocada a los impactos en estos temas.

¿Cuál es la inversión que aporta el PPD?

Aunque se llama Programa de Pequeñas Donaciones, la ayuda no es tan pequeña. Se apoya con un fondo de hasta USD 50 000.

¿Las comunidades tienen que poner una contraparte en efectivo?

Sí. Esta es una propuesta de uno a uno. Nosotros apoyamos con un monto de USD 50 000 y la comunidad tiene que poner un monto similar. Pero ese 50% en efectivo tiene bastante flexibilidad. Cuando decimos efectivo, no son dólares contantes y sonantes, sino que más bien se refiere a cosas certeras. Por ejemplo, hay un proyecto con el Municipio de Cayambe, donde una comunidad está conservando una franja de bosque nativo que queda a las faldas del volcán Cayambe, a muy poco tiempo de la ciudad de Cayambe. El alcalde Diego Bonifaz estaba muy interesado de que la comunidad se vincule con el proyecto y dijo: «si el PPD pone USD 50 000 nosotros también vamos a poner USD 50 000 en materiales para hacer los senderos, para hacer el centro de interpretación, cabañas, etc». Para nosotros (el PPD) es un cofinanciamiento en efectivo.

¿Existen suficientes políticas públicas en el país que promuevan este tipo de acciones?

Ecuador está en una fase de transición, donde estamos determinando un nuevo marco regulatorio que se aplicará en varios ámbitos del país. Y uno de los elementos más novedosos está en la actual Constitución que le otorga derechos a la naturaleza. Pensar que no es un objeto sino un sujeto de derechos, eso cambia nuestro esquema mental. Hay que ir internalizando lo que ese concepto implica.

De las iniciativas locales que llegan al programa ¿cuántas se cristalizan?

Recibimos entre 50 y 80 proyectos. De esos, podemos financiar entre 15 y 20.

De esos 15 a 20, ¿cuántos llegan a ser permanentes?

Según una evaluación que hicimos, el 68% de los proyectos que habían recibido fondos del PPD continuaban con sus actividades.

Para el PPD, ¿qué es un proyecto es sostenible?

La sostenibilidad no necesariamente significa que haya un flujo de caja. El PPD concibe la sostenibilidad bajo las tres aristas del desarrollo sostenible. Es decir, que haya sostenibilidad social, económica y productiva. Sin embargo puede ser que la comunidad se planteó una microempresa, pero los canales de comercialización todavía no se avizoran, de todas formas la organización es fuerte. Por otro lado, ese páramo que la comunidad quería conservar permanece intacto. Es decir, la sostenibilidad no se debe ver solo desde el punto de vista económico.

¿Qué problemas enfrentan las pequeñas iniciativas para consolidarse?

Hablando desde la experiencia del PPD, primero está la toma de conciencia de los integrantes de las organizaciones con las que trabajamos. Queremos que ellos entiendan que el patrimonio que conservan no solo es para ellos sino para las futuras generaciones. Es cumplir lo que dice el concepto de desarrollo sostenible, esto es satisfacer las necesidades de ahora sin malgastar o afectar los recursos que servirán a las futuras generaciones.

¿La idea sería que si se comprometen a no talar el bosque, deben cumplir y no realizar actividades destructivas?

No se refiere a que las comunidades no intervengan en el bosque. Más bien es que no acaben con el bosque, que podamos lograr una empresa de artesanías, por ejemplo, con las semillas del bosque o hacer una tala selectiva de árboles y al mismo tiempo reponerlos...

¿Qué otros problemas enfrentan las iniciativas?

Otro de los problemas es contar con equipos técnicos, pero en tema de cambio climático hay pocos que están dispuestos a trabajar con las comunidades, lejos de los centros urbanos. El tema de educación es muy problemático. Hace cuatro años abrimos un fondo de becas para profesionalización de líderes y fue doloroso escuchar: «en nuestra comunidad no hay bachilleres». Entonces, en el momento que tienes pocas capacidades locales en las comunidades el compromiso puede estar allí, pero las posibilidades de trascender respecto de las iniciativas son muy limitadas. Y, por último, prácticamente todas las organizaciones tienen una enorme presión de actividades mineras, florícola, agrícola, petrolera, etc. Las comunidades tienen que enfrentar a un actor que, en la mayoría de los casos, tiene una asimetría muy grande.

¿Cuánto dinero entregaron a las iniciativas el año pasado?

El año pasado fueron alrededor de USD 900 000.